

DEL MUNICIPIO A LA CORTE LA RENOVACIÓN DE LAS ELITES ROMANAS



ANTONIO F. CABALLOS RUFINO
(ed.)

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Secretariado de Publicaciones

DEL MUNICIPIO A LA CORTE.
LA RENOVACIÓN DE LAS ELITES ROMANAS

DEL MUNICIPIO A LA CORTE. LA RENOVACIÓN DE LAS ELITES ROMANAS

Estudios reunidos y presentados por
ANTONIO F. CABALLOS RUFINO



Sevilla 2012

Serie: Historia y Geografía
Núm.: 208

El presente trabajo se ha llevado a cabo en el marco de los Proyectos Coordinados “Génesis y función de las elites en la Hispania Romana: de la aldea al trono (ORDO III)” (HAR2008-04820-C04-00), y “Topografía funcional de las elites: la expresión de la influencia y el poder de las elites en la *pars occidentalis* del Imperio Romano (ORDO IV)” (HAR2011-29108-C04-00), del VI Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica del Ministerio español de Ciencia e Innovación, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.



Motivo de cubierta: Lawrence Alma Tadema
“A Roman Art Lover” (1868)
Yale University Art Gallery

© SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2012
Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: secpub4@us.es
Web: <http://www.publius.us.es>

© Antonio F. Caballos Rufino (ed.) 2012

© Por los textos, los Autores 2012

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-1381-8
Depósito Legal: SE 3771-2012
Impresión: Imprenta Kadmos

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.



Géza Alföldy
in memoriam

Omnia, patres conscripti, quae nunc vetustissima creduntur, nova fuere: plebeii magistratus post patricios, Latini post plebeios, ceterarum Italiae gentium post Latinos. Inveterascet hoc quoque, et quod hodie exemplis tuemur, inter exempla erit.

“Todas las cosas, senadores, que ahora se consideran muy antiguas, fueron nuevas: los magistrados plebeyos tras los patricios, los latinos tras los plebeyos, los de los restantes pueblos de Italia tras los latinos. También esto se hará viejo, y lo que hoy apoyamos en precedentes, entre los precedentes estará algún día”.

(Tácito, Anales XI, 24)

ÍNDICE

<i>Presentación</i>	
ANTONIO CABALLOS RUFINO	13
<i>L'evoluzione della élite popularis dai Gracchi a Cesare</i>	
GIUSEPPE ZECCHINI	19
<i>Considérations sur les processus de promotion sociale dans les ordres supérieurs</i>	
SÉGOLÈNE DEMOUGIN.....	37
<i>El consulado como elemento socialmente vertebrador de la sociedad aristocrática romana durante el Imperio</i>	
WERNER ECK	59
<i>El reverso de las promociones: los procesos de maiestate</i>	
ROSARIO DE CASTRO-CAMERO	77
<i>La economía de circuito y la renovación de los grupos de influencia provinciales en la metrópoli</i>	
AARÓN A. REYES DOMÍNGUEZ	103
<i>El papel de las matronae equestres en las alianzas matrimoniales del uterque ordo</i>	
ANTHONY ÁLVAREZ MELERO.....	119
<i>La indicación de la tribu en el estudio prosopográfico</i>	
DONATO FASOLINI	135
<i>Herencia y poder en Italia: el ascenso social de los Egrilii Plariani de Ostia</i>	
FRANCISCO JAVIER NAVARRO SANTANA.....	147
<i>Relaciones familiares y promoción: los Iulii del Conventus Tarraconensis</i>	
MARÍA DÍAZ DE CERIO ERASUN	163
<i>Fórmulas de promoción al amplissimus ordo de las elites béticas</i>	
ANTONIO CABALLOS RUFINO	183
<i>Un rhetor hispano en la Roma de Marco Aurelio: Antonius Iulianus</i>	
CARMEN CASTILLO GARCÍA.....	221

<i>De la curia romana a la curia local: una mirada retrospectiva en el caso africano. Los Meuii-Aelii y los Pompeii-Meuii</i>	
ISABEL SALCEDO DE PRADO	227
<i>Los Ordines Decurionum: procedimientos jurídicos de integración y de vinculación honorífica (con especial referencia a Hispania)</i>	
JUAN FRANCISCO RODRÍGUEZ NEILA y ENRIQUE MELCHOR GIL	243
<i>Movilidad y categorías en los Ordines Decurionum</i>	
ANTONIO D. PÉREZ ZURITA	271
<i>Priestly hierarchies in cities of the Western Roman Empire?</i>	
MARIETTA HORSTER	289
<i>Maternus Cynegius, un hispano en la corte teodosiana</i>	
MARÍA VICTORIA ESCRIBANO PAÑO	311
<i>Nobleza goda bajo el Islam: ocaso de una elite</i>	
LUIS A. GARCÍA MORENO	333
<i>De élite funcional a nobleza de sangre. Las oligarquías urbanas en la Baja Edad Media</i>	
RAFAEL SÁNCHEZ SAUS	363
<i>Don Elio Antonio de Nebrija: jurista del Vtrumque Ius</i>	
FERNANDO BETANCOURT-SERNA	373
<i>Prosopografía de una minoría burguesa: negocios de familia con renombre</i>	
M ^a DEL ROSARIO RODRÍGUEZ DÍAZ	389
<i>Bibliografía</i>	409

PRESENTACIÓN

ANTONIO CABALLOS RUFINO
(*Universidad de Sevilla*)

El Imperio Romano fue la expresión y el resultado de un magno proceso de vertebración, por el que fueron compatibles las tendencias a la homogeneización organizativa con un alto grado de preservación de las particularidades regionales. Ese proceso supuso la plena incorporación en la Romanidad de los territorios circunmediterráneos, que, condicionada y guiada por las circunstancias y la dinámica histórica, fue llevada a cabo fundamentalmente a través de una triple fórmula: la progresiva implantación a lo largo y ancho del imperio de fórmulas cívicas de etiología romana, consolidadas y personalizadas en las elites locales, la deslocalización del concepto de ciudadanía romana, convertido en referente universal de carácter exclusivamente político, y la generación de una aristocracia imperial.

El estudio de este tercer factor es el objetivo y la justificación de esta monografía colectiva. “La oligarquía es argumento supremo, central y permanente de la historia romana”, escribía el maestro Sir Ronald Syme¹, haciendo suya y aplicando al caso romano las teorías clásicas sobre las elites. A las elites corresponde el liderazgo y el monopolio del poder en todos sus ámbitos, en todas sus acepciones y expresiones, pero en Roma, además, fueron generados por aquéllas tanto los modelos de comportamiento, como las pautas ideológicas de referencia. Éstas presentaron precisamente a las elites como garantes de la conservación de las

1. *Tacitus*, Oxford 1985, Vol. I, p. V.

esencias más genuinas de Roma, las *mores maiorum*; constituyendo asimismo y por ello uno de los principales instrumentos de homogeneización y fermento de integración a todo lo largo y ancho del Imperio. Elites en Roma, como cabeza y quintaesencia del Imperio, en las provincias, donde magistrados y funcionarios personificaron al Estado, también al frente de los ejércitos, pero asimismo en las comunidades urbanas provinciales, donde al ejercicio del poder político se sumaron el impacto ideológico, la capacidad económica y las devociones que ésta genera, la influencia social, el prestigio moral, el papel ante clientelas y familias y el apoyo del círculo de amigos.

El conocido aforismo de Vilfredo Pareto de que “la historia es un cementerio de aristocracias” se cumplió de manera paradigmática en el caso de Roma, lo que provocó una continua demanda de renovación de los estratos dirigentes, con la consiguiente fuerte circulación social que aquélla implicó. Esta renovación fue insuflando savia socialmente nueva y renovadoras energías al ejercicio del poder, sin que ello implicase una radical sustitución de los valores de la minoría, las *mores maiorum* romanas, al ser asimiladas éstas por los recién incorporados precisamente como expresión de su aceptabilidad. Y es que un requisito obvio exigido para la promoción era el haber alcanzado un nivel de máxima sintonía cultural e ideológica con el poder, lo que implicaba evidentemente la adopción de nuevas formas de vida y la modificación de múltiples pautas de comportamiento, traducándose en la práctica en una profunda lealtad al sistema.

Para comprender en su justa medida este magno proceso de integración y vertebración social a escala imperial resulta prioritario conocer las características de la movilidad social y los criterios por los que se efectuaba el proceso de selección de elites en Roma. La gradual incorporación de unos pocos escogidos en los *ordines* dependía de la disposición de una amplia serie de requisitos de índole legal, jurídica, familiar, moral y económica. Se necesitaba talento, capacidad y formación, así como desarrollar una intensa actividad en todos los frentes. Pero todo ello, con ser mucho, no era suficiente para garantizar el ascenso social. Contaba la tipología, la continuidad y la profundidad de los contactos entablados con las altas esferas, pero también otros factores no controlables por los aspirantes al ascenso, sino dependientes de las posibilidades externas de promoción. En muchos casos se justificaba este ascenso bien como recompensa a la lealtad o por los méritos concretos en favor de la ciudad o el Estado, bien como resultado de la presión moral ejercida por los intercesores. Pero en otras concesiones ni siquiera existía este trasfondo de justificaciones. Es aquí donde honradez o capacidad se complementaban con el oportunismo, la habilidad, las contraprestaciones y todas las otras “virtudes”

exigidas en el juego de la política. Y aquí se manifiesta también la necesidad de que se presentase la ocasión política, la suma de factores, dinámicas, voluntades, inercias y azares concatenados que conforman una coyuntura histórica propicia para el logro de la promoción personal, que, no lo olvidemos, dependía en todo caso de la voluntad del poder romano.

Si nos referimos a la integración en los *ordines* superiores de la sociedad romana, el punto de partida para muchas de las familias que llegaron finalmente a obtener un grado máximo de promoción habría estado en el desempeño de cargos políticos en su ciudad de origen. Y ello porque la ciudad, siendo el elemento básico de vertebración organizativa del territorio y de integración y homogeneización de la sociedad romana, era obviamente a la par el marco exterior de la actividad política, y porque desempeñar funciones públicas en una ciudad era uno de los símbolos externos de la romanización y la prueba palpable de la posesión de un elevado estatuto social, cuya base y condición previa era la riqueza en tierras.

La integración en las elites de nuevos miembros y la ampliación espacial de su reclutamiento, consustanciales con la mentalidad romana, se mostraron como el mejor expediente para reforzar los vínculos de las comunidades urbanas de las provincias con Roma. Con la incorporación de los miembros más conspicuos de las elites provinciales en la aristocracia imperial se consiguió una más intensa integración de los diferentes territorios que llegaron a componer el Imperio, y, con ello, la plena consolidación del dominio imperial. Pero, a la par, la formación e incorporación de una elite sociopolítica dirigente que tenía su origen en las ciudades del Imperio se mostró como una de las respuestas más operativas, utilizando a los promovidos como gestores, a las crecientes exigencias de la cada vez más compleja administración imperial.

El estudio de la incorporación de elites provinciales en la aristocracia imperial romana permite así, no únicamente reconocer, sino incluso la posibilidad de llegar a calibrar idóneamente la dimensión y ritmos del proceso de integración en la Romanidad. La promoción estamental es signo del máximo grado de asimilación de la ideología y las pautas de comportamiento romanas por las municipalidades en que se vertebraba el Imperio. Las elites locales promovidas estatutariamente deben entenderse así en cierta medida como representantes de sus comunidades, al menos los interlocutores deseables y deseados por Roma. Precizando aún más, estas elites fueron exponente del grado de aculturación y homogeneización con los criterios romanos logrados por sus respectivas patrias, pues sólo partiendo de una absoluta sintonía previa con la ideología romana era posible la movilidad interestamental.

Si bien, evidentemente, ya se han llevado a cabo múltiples estudios sobre este proceso, los enfoques se han centrado habitualmente en el análisis genérico de los argumentos de la excelencia, en sus aspectos ideológicos, económicos, políticos y sociales, y en el estudio del origen de los promovidos. Sin abandonar estas consideraciones globales, resulta necesario contemplar más de cerca este proceso, lo que supone, partiendo de los modelos teóricos y las características estatutarias, incorporar en el estudio la contemplación de argumentos extraestatutarios. Pasar, por lo tanto, de lo genérico, del mero estudio de los criterios y requisitos exigidos estatutariamente para la promoción, muchas veces sólo inferidos, a lo concreto, analizando individualizadamente, y hasta tanto las fuentes disponibles nos lo permitan, el trasfondo que desembocó en la integración en cada uno de los escalones de los *ordines*. Ello permitirá evidenciar las circunstancias que concurrieron en cada caso y las multiformes fórmulas de expresión de la disponibilidad de recursos e influencias, el reconocimiento al poder *de facto* y el libre funcionamiento de la política en adecuación a las dinámicas y al cambio de las coyunturas históricas, mientras que se lograba mantener como referente ideológico el vigor de las, por su propia indefinición, sempiternas *mores maiorum* romanas.

El equipo ORDO (“Oligarquías Romanas De Occidente”), compuesto por investigadores de las Universidades de Alcalá de Henares, Complutense de Madrid, Córdoba, Hamburgo, Libre de Bruselas, Navarra, “Sacro Cuore” de Brescia, Salzburgo y Sevilla, al que se han incorporado recientemente prestigiosos especialistas de las Universidades de Bourgogne en Dijon, Maguncia, Politécnica de Madrid, “Sacro Cuore” de Milán, el Archivo Epigráfico de Hispania (UCM) y la Kommission für Alte Geschichte und Epigraphik del Instituto Arqueológico alemán en Munich, ya plenamente consolidado y actuando en estrecha colaboración científica con un amplio conjunto de otros investigadores, tanto de dentro como de fuera de nuestras fronteras, viene realizando de antiguo una fructífera tarea de estudio de los sectores superiores de la sociedad romana, avalada por los amplios resultados científicos obtenidos y su amplia proyección internacional. Su actividad investigadora se enmarca genéricamente en el estudio de los procesos de promoción y vertebración social que caracterizaron al Imperio romano; siendo su objetivo programático, por una parte, el estudio del surgimiento, identidad, dinámica y peculiaridades funcionales de las elites hispanorromanas, en su expresión tanto municipal como imperial, por otra la actuación de los componentes de la aristocracia imperial que ejercieron tareas político-administrativas.

Con antelación y en el ámbito de las inquietudes, intereses y líneas estratégicas de investigación sobre las elites en la antigua Roma, los componentes del Grupo ORDO, tanto individual como colectivamente, han tratado en múltiples monografías y obras colectivas, así como en innumerables aportaciones a congresos y revistas científicas los más variados argumentos en relación con esta temática: identidad, origen, extracción y procesos de promoción, composición, relaciones sociales y estrategias familiares, bases económicas, ejercicio de las funciones públicas, expresiones y relaciones de poder, así como sobre la significación de las elites, entre un sinfín de otros argumentos que conforman la actual inquietud historiográfica. Complementando y desarrollando éstas, el Grupo de Investigación ORDO, contando con la estrecha y eficaz colaboración del Centro de Estudios Históricos de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, y el soporte financiero de ésta, de las Universidades de Málaga y Sevilla, así como de la Dirección General de Investigación y Gestión del Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España, a través de sus Acciones Complementarias, organizó en la ciudad de Ronda (Málaga) entre los días 7 al 10 de octubre de 2010 un Congreso Internacional, escogiendo como argumento central, que no exclusivo, la amplia temática que gira en torno a “La renovación de las elites en la antigua Roma”, título que identifica a sus Actas, que tengo ahora el honor de prologar. A este fin convocó, amén de a los diferentes grupos de investigación vertebrados orgánicamente en ORDO, a un escogido plantel complementario de figuras de reconocido prestigio, cuyas aportaciones contribuyeron a ampliar y enriquecer el análisis de la problemática. El resultado de los trabajos llevados a cabo se plasma en esta monografía colectiva. En ella, a los planteamientos doctrinales y el tratamiento de los argumentos teóricos se suma el estudio de los condicionantes, requisitos y fórmulas por las que se concretaban y manifestaban los procesos de promoción, los límites y fracasos en el proceso, especialmente los políticamente fundamentados, y el análisis de sus múltiples expresiones concretas, regional y cronológicamente consideradas, con especial atención a las provincias occidentales y abarcando desde la crisis republicana al final del Imperio, completándose el panorama con proyecciones a otros paisajes históricos que enriquecen el análisis por la vía de la comparación y el contraste.

El argumento de “La renovación de las elites en la antigua Roma” ha permitido así dar un repaso a múltiples componentes de la inquietud por conocer la funcionalidad de las elites, y, sobre todo, comprender en su justa medida que la promoción estatutaria no fue sólo un proceso de movilidad vertical, sino de adaptación a los nuevos horizontes universales, de incorporación horizontal desde

las provincias a Roma. Las elites romanas, componiéndose en un alto porcentaje de elites coloniales, fueron no sólo consecuencia, sino asimismo motor de la transformación de la Roma imperial en el Imperio romano, donde nuestras raíces comunes y las líneas de continuidad histórica que nos vertebran pueden sólida y esperanzadamente asentarse.

Del municipio a la corte. La renovación de las elites romanas se acabó de imprimir el 18 de septiembre de 2012, aniversario del nacimiento en Itálica de *M. Vlpus M. f. Serg. Traianus*, quien, desde su patria provincial, ascendió al trono en Roma como *Imperator Caesar Nerua Traianus Augustus*, el *Optimus Princeps* con el que el Imperio Romano llegó al cénit de su poderío, alcanzando a la par su máxima expansión territorial



En la antigua Roma, que supuso un magno proceso de vertebración de los territorios circunmediterráneos, correspondía a las elites el liderazgo y el monopolio del poder en todos sus ámbitos, en todas sus acepciones y expresiones; pero, además, fueron generados por aquéllas tanto los modelos de comportamiento y referentes a emular, como las pautas ideológicas de referencia. Las elites fueron así, tanto garantes de la conservación de las esencias más genuinas de Roma —las *mores maiorum*—, como uno de los principales instrumentos de homogeneización cultural y fermento de integración ideológica a todo lo largo y ancho del Imperio.

Las crecientes necesidades de gestión del Estado y, por ello, la continua demanda de renovación de los estratos dirigentes fueron respondidas en Roma mediante la integración en las elites de nuevos miembros, ampliándose a la par espacialmente su reclutamiento, con la consiguiente fuerte circulación social que aquello implicó. Con la incorporación de los miembros más conspicuos de las elites provinciales en la aristocracia imperial se consiguió, reforzando los vínculos de las comunidades urbanas de las provincias con Roma, la plena integración de los diferentes territorios que llegaron a componer el Imperio y, con ello, la plena consolidación del dominio imperial. Pero, a la par, la formación e incorporación de una elite sociopolítica dirigente que tenía su origen en las ciudades se mostró como una de las respuestas más operativas, utilizando a los promovidos como gestores, a las crecientes exigencias de la cada vez más compleja administración imperial.



SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE SEVILLA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



FONDO SOCIAL EUROPEO

